



DIARIO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Editor y Administrador, JENARO CASTRO MENDEZ
 Apartado N° 482 Oficina de Redacción y Administración
 2ª Avenida Oeste Teléfono N° 97

Este periódico saldrá todos los días, excepto los festivos
 Toda la correspondencia debe dirigirse al Editor y Administrador

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
 Un mes \$ 1.00
 Número suelto 5 céntimos
 Número atrasado 10
 Avisos: precio convencional

Año I

San José, C. R., miércoles 26 de noviembre de 1913

No. 48

Publicanos

Nunca a justificarlos, pero podría llegarse hasta disculpar a veces los errores de los funcionarios públicos en el orden administrativo, toda vez que no lesionen profundamente el orden moral de las sociedades; pero, en ningún caso, puede haber alguna vez disculpa alguna para los mercaderes de la política, porque la justicia es uno de los pocos atributos humanos en que se refleja directamente la esencia divina.

Jueces «publicanos» son de aquellos traficantes que arrojó la mansedumbre de Jesús del Templo que estaban manchando con sus prevaricaciones. Jueces infieles a la justicia, Jueces que venden su conciencia, son de los mayores oprobios que pueden existir en un pueblo.

Una ley ocasional y torpe, forjada al calor malsano de las pasiones partidistas, dió intervención directa a los Jueces de la República en el debate político para la lucha electoral. Todavía, después de hecha la ley, se tenía la esperanza de que los jueces, los sacerdotes de la justicia, los que han sido investidos con la alta misión de pesar la culpa, comprendieran perfectamente la altura sagrada de su cargo, y se sobrepusieran a sus miserias de «hombre». Por fortuna para Costa Rica no todos los Jueces han sido instrumento de sus pasiones o de sus apetitos; pero es doloroso, aunque imprescindible consignar que tres o cuatro Jueces de la República, han sido infieles a sus deberes y se han dejado arrastrar por el ímpetu de sus mezquindades, de sus odios o de sus cálculos interesados.

El Partido Civil ha vigilado perfectamente el proceso electoral y está dispuesto a sentar las responsabilidades consiguientes a todos los que han violado la ley y han escarnecido el alto sacerdocio de la justicia. Se están siguiendo las informaciones del caso para establecer en su tiempo las respectivas culpabilidades; y hoy más que nunca piensa el Partido Civil en su programa de regeneración moral, para arrojar fuera del santuario augusto de la justicia a todos los traficantes y a todos los especuladores. Nunca como ahora se siente la necesidad de otorgar la toga del juzgador únicamente a quien la merezca por su aptitud y por su corrección moral: publicanos corrompidos que han hecho de la justicia una moneda, deben ser expulsados para siempre y deben ser expuestos en la picota de la vergüenza pública para su propia expiación y para ejemplo edificante de los demás.

Jueces de la República que han vendido su conciencia por intereses miserables de venales ofrecimientos: llega la hora de la reivindicación y del castigo, y el pueblo costarricense sabrá pedirles cuenta exacta de su conducta criminal y corrompida.

Por lo demás, cincuenta o cien votos escatimados por los prevaricadores, nada significan ante la avalancha irresistible de la opinión nacional; y el Partido Civil, que tiene escrito en su bandera el olvido de todas las injurias y el abrazo fraternal para todos los costarricenses, cualesquiera que hayan sido sus opiniones, no podrá olvidar, porque se lo impone la conciencia del país, el delito de los Jueces publicanos y traficantes de la ley.

Para mentir y comer pescado... Las falsificaciones del fernandismo

En *El Republicano* correspondiente al 22 del corriente, y en una sección titulada «Los pueblos de Costa Rica rechazan unánimemente la fusión»; se publican algunos telegramas falsificados en la redacción. Son tan incautos hasta para mentir los «fernandistas» que hacen aparecer telegramas del 22 en el propio número del 22, y como el diario se imprime la noche anterior, se da el caso de que *El Republicano* haya recibido el 21 telegramas del 22.

Por lo demás, esos telegramas son falsos; tenemos prueba

de su falsificación. Así pretenden en vano detener la corriente de la opinión pública.

También son falsificadas las hojas sueltas que han publicado con firmas como «Un civilista», «Un duranista», etc. Retamos a los falsarios a dar las firmas de esos civilistas y duranistas que suscriben dichas hojas.

No hay un solo civilista ni duranista que se haya separado de sus filas por el convenio. Al contrario: llueven las adhesiones de los neutrales y las protestas del «fernandismo» muribundo.

25.000 = 3.800 - 4.500 ¿Qué les sucede?

Recomendamos a los pocos fernandistas que aún quedan, lean detenidamente la crónica oficial que da *El Republicano* de ayer martes 25 de noviembre.

Es difícil decir más absurdos en menos espacio. El fernandista que aún tenga los sesos en su lugar, protestará indignado de esa burda farsa y proclamará el desastre azul.

Allá van los datos fernandistas sin quitar ni poner nada: todo lo que va a continuación es tomado de esa crónica absurda.

«Los manifestantes fernandistas, fueron 25,000.

«De provincias, vinieron en proporción: 2,000 de Heredia, 1,500 de Alajuela, 1,800 de Cartago, 1,000 de Puntarenas y 4,000 de la provincia de San José: total 10,300 manifestantes. Quedó lista para venir, la siguiente caballería: 1,500 jinetes de Alajuela, 500 de Heredia, 500 de Cartago y 1,000 de San José: total de la caballería: 3,500 jinetes.

«La ovación no fué general. No se movilizó gente de San José, Alajuela, Orotina, ni Puntarenas.

«Los 25,000 peregrinos, tardaron en su desfile desde las 8 y 15 hasta las 8 y 40 minutos.

«O sea 25 minutos, según ellos y 14 minutos, según todos los espectadores.»

«Una pregunta suelta: ¿en 14 minutos es posible que desfilen 25,000 hombres?

«Sigue la crónica: «En los poyos del Nacional

»y el Morazán estaban estacionados muchos miles de fernandistas.

(Serían otros 25,000 próximamente.)

«No vinieron manifestantes de provincias.... y—dicen en seguida—que entre los grupos de manifestantes de cada provincia se notaban claros.»

«La cosa no puede estar más clara.

Como según su propio dicho, no se movilizó gente de San José, Alajuela, Orotina, ni Puntarenas o sea el primer número de 6,500 de que da cuenta la crónica, resulta que si se rebajan de los 10,300 de su primera suma, el número queda reducido a 3,800 en vez de 25,000 como al principio dicen.

El dato de 3,800 manifestantes, sí se aproxima mucho a la verdad.

Según sus propias afirmaciones, se deduce:

1º—Que no vinieron manifestantes de provincias y que sí vinieron.

2º—Que el número alcanzó a 10,300, de los que dejaron de asistir 6,500, lo que da un resultado de 25,000 asistentes.

3º—Que si de los 3,800 que sí vinieron, se deducen los 4,500 que no vinieron de las caballerías combinadas, resultaría que los serenañantes fueron menos 700, lo que es resultado absurdo y negativo.

Total, que se enredan lastimosamente.

No tienen gracia ni para

mentir.

PARTIDO CIVIL Invitación

A los partidarios y simpatizadores del Partido Civil se les hace saber que el jueves próximo (27 de noviembre) habrá una reunión en el Circo Teatro a las 7.30 p. m.

Nuestro candidato asistirá a la reunión; en la cual harán uso de la palabra representantes de las provincias.

Se suplica la asistencia de los partidarios.

Habrà desfile yendo a casa del candidato, si el tiempo lo permite.

La Directiva General del Partido Civil

San José, 25 de noviembre de 1913.

NOTA.—El domingo próximo (30 de noviembre) irá nuestro candidato a la villa de Escavú. La cabalgata se formará en la Plaza de la Merced, dirigiéndose de allí a casa del señor Yglesias, para emprender viaje a las 8 de la mañana. Los amigos que deseen acompañarlo se servirán presentarse en el punto indicado, a la hora dicha.

La Directiva

Hacen constar también en su crónica, que no hubo manifestantes de las provincias centrales, Puntarenas, Limón y Guanacaste. Entonces cabe preguntarse: los 3,800 neos que vimos desfilar por las calles de San José, insultando y tirando piedras, ¿de dónde eran?

Suponemos que no cayeron de las nubes y que no brotaron del suelo.

La mentira, que les dió vida, ha herido de muerte al fernandismo.

La derrota tremenda que sufren, los ha enloquecido.

Paso al civilismo triunfante!

AQUILINO

Noticias de México

México, 23.—Durante las últimas 24 horas se ha estado luchando en las calles de Victoria; el general que se mantiene allí es Navarrete, esperando que los federales lleguen en su auxilio.

De Montenegro pidieron 500 mil dólares para pagar a la Representación americana. The Pierce Oil Co rehusan colocarlo sin la protección del cónsul americano.

Ushanjinessy pidió que se devolviera inmediatamente a Thomas Coleman, las islas potrero, que él reclama de Tuxpan. Las autoridades federales lo destituyeron entregando su propiedad a Lord Caudray.

El País, comentando, dice que Wilson parece querer ignorar que el mundo lo hará responsable de los cargos contra Villa y describe las atrocidades cometidas por éste.

Dice que Huertas ordenó al general March resistir el desembarco de los marinos americanos y si le fuese imposible retirarse cortando las comunicaciones de Veracruz.

Los diarios comentan favorablemente la contestación de Tamaris al mensaje de Huertas. Dijo: Habéis hecho un llamamiento al patriotismo de los senadores y diputados y a sus sentimientos; os aseguro que ellos cumplirán con su deber. Como presidente habéis prometido colocar la dignidad nacional por encima de la ambición y los intereses y en esta forma os apoyaremos.

El Paso, 23.—Anúnciase que los revolucionarios ganaron la batalla de Tierra Blanca situada a 22 millas al norte de Juárez.

El general Villa, de vuelta de la batalla, telefona a esta ciudad el triunfo de los revolucionarios, advirtiendo que tuvieron pérdidas considerables, pero que la línea de batalla fué de 4 millas, que los federales van en retirada, que comandaba a los revolucionarios Mercado, que se le unieron después los generales Caraveo, Salazar y Orozco, formando un ejército de diez mil hombres, que Villa enseña, al saber la situación, dejó a Juárez llevándose al combate mil soldados, que se volvió ordenando que se continuara el resto dejando mil quinientos en Juárez y transportando cuatro cañones; los maniobraban voluntarios americanos, ingleses y alemanes, comandados por un japonés.

Esta mañana, debido a que la guarnición de Juárez se dirigió a la estación del ferrocarril, corrió el rumor de que Villa se escapaba a Casas Grandes ordenando la evacuación de la ciudad.

Suscríbase a "El Pabellón Rojo"

